

## **MOVILIDAD SOCIAL Y PANDILLAS EN RIONEGRO, 1986-1993**

Francisco Javier Ramírez Lizarazo

**UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA**

### **Resumen**

Este artículo muestra la relación entre la movilidad social y económica del municipio de Rionegro, Antioquia, con el despertar de las pandillas entre 1986 y 1994, época en la que el narcotráfico se estaba afianzando en el país y que surgían grupos barriales que se desarrollaban sin involucrarse de lleno en este fenómeno. El artículo evidencia los procesos de crecimiento del pandillaje en Rionegro en esta época de cambio y la similitud de estos con otros procesos en otros lugares del mundo, revela la estigmatización a la que estaban sometidos estos grupos, los hábitos culturales que comenzaron a surgir (modas, apropiación de espacios, música). Ayuda a comprender la respuesta institucional y la represión ilegal en contra de las pandillas. Concluye refiriéndose al alcance e influencia del fenómeno de las pandillas en la vida cotidiana de la juventud desde esa época y hasta el presente.

**Palabras clave:** Barrio, Juventud, Pandillas, Movilidad social, Narcotráfico, Pandimonster, Rionegro.

### **Abstract**

This article shows the relationship between the economic and social mobility of the municipality of Rionegro, Antioquia with the emergence of gangs between 1986 and 1994, the age when narcs were financing the country and neighborhood groups emerged which developed without fully involving themselves in this phenomenon. The article evidences the growth processes of gangs in Rionegro in this changing age and its similarity with other processes in other parts of the world, revealing the stigmatization that these groups were subjected to, the cultural habits that began to emerge (modes, space appropriation, music). It helps to understand the institutional response and illegal repression against the gangs. It concludes with referencing the reach and influence of the gang phenomenon in the daily life of the youth from this age into the present.

Keywords: Neighborhood, Youth, Gangs, Social mobility, Drug trafficking, Pandimonster, Rionegro.

## Introducción

Para mediados de los años ochenta del siglo pasado en el oriente antioqueño, específicamente en el municipio de Rionegro, se venía dando un proceso de crecimiento económico y demográfico que afectaría de una u otra forma la vida cotidiana de la región. Al mismo tiempo, Rionegro estaba en medio de las preocupaciones nacionales y departamentales, es así como a principios de los años ochenta el presidente Belisario Betancur andaba en plenas negociaciones con las guerrillas izquierdistas y como consecuencia en el país se aprobó la elección popular de alcaldes en 1986. La primera justa política con esta ley se realizó en 1988.

Por otro lado, el narcotráfico estaba creciendo de manera rápida y Medellín parecía ser un centro de ésta problemática con la figura emergente de Pablo Emilio Escobar Gaviria, nacido en Rionegro, y quien fuera el máximo jefe del cartel de Medellín.

El Rionegro, entre la aprobación de la elección popular de alcaldes en 1986, y la muerte de Pablo Escobar en 1993, es un municipio en constante cambio, es un pueblo en transformación, una ciudad con nuevas instituciones, pobladores y visiones de vida. Por supuesto, nuevos poderes emergentes surgían de todos los lados, viejas instituciones político-religiosas, que bien perdían vigencia o necesitaban transformarse. De alguna manera Rionegro era un poblado en revolución, y de forma muy particular, pero enfática, gracias al comienzo de las operaciones aéreas en el Aeropuerto José María Córdova, aeropuerto que servía también a Medellín y al Valle de Aburrá.

El historiador británico Lawrence Stone recuerda en su escrito “La revolución inglesa” la teoría de la inconsistencia del *status* que se presenta en este tipo de sociedades en transformación. “[...] una sociedad con una proporción bastante alta de individuos sometidos a una gran movilidad probablemente se encuentra en situación inestable”.<sup>1</sup> No

---

<sup>1</sup> Lawrence Stone, “La revolución inglesa”, *Revoluciones y rebeliones de la Europa moderna. (Cinco estudios sobre precondiciones y precipitantes)*. Versión española de Blanca Paredes Larrucea. Comp. Robert Forster y Jack P. Grenne (Madrid: Alianza Editorial, 1989) 74.

parece atrevido afirmar que para el período estudiado, Rionegro era una sociedad inestable, en pleno asentamiento de poderes. Reagrupaciones políticas electorales, llegada de empresas, arribo de inmigrantes, paseos de turistas, establecimiento de compañías aéreas, empoderamiento de narcotraficantes.

La preocupación por el desarrollo poco “espiritual” (o podría decirse de educación de las emociones) de Rionegro se puede notar en las páginas del periódico *El Rionegrero*, de sus columnistas, colaboradores, y su posición editorial. *El Rionegrero* ayuda a entender a esta sociedad del Oriente antioqueño en este período de cambios, de inestabilidad, de crecimiento económico, de desarrollo urbanístico, de narcotráfico, de pandillas. No se busca en las páginas de *El Rionegrero* algo así como la verdad, pero el periódico sirve para hacer un diagnóstico inicial e histórico.

En noviembre 14 de 1981, por ejemplo, ya *El Rionegrero* auguraba el futuro desarrollo del municipio, en palabras de Gilberto Echeverri Mejía (nacido en Rionegro, gobernador de Antioquia entre 1990 y 1991, y vecino de la vereda Cabeceras en el sector de Llanogrande): “Asistimos ahora a un dinámico despertar definitivo del Oriente Antioqueño, muchas veces aplazado y que tiene aquí su centro lógico”.<sup>2</sup> En la misma edición del periódico Luz María Arce Botero ya encuentra en Rionegro una señal contradictoria de progreso y preocupación.<sup>3</sup>

En el Editorial de la segunda quincena de diciembre de 1981 se anotaron las preocupaciones para comenzar el año, en especial con la inauguración parcial del aeropuerto José María Córdoba<sup>4</sup>, “La próxima inauguración parcial del aeropuerto José María Córdoba, que el 20 de julio hará el doctor Julio César Turbay Ayala y la terminación de la carretera Medellín-Bogotá, serán determinantes en el futuro de Rionegro junto con las industrias que esperan trasladarse a la ciudad. Pero ¿está Rionegro, siquiera medianamente

---

<sup>2</sup> Gilberto Echeverri Mejía, “Asistimos al dinámico despertar del oriente antioqueño”, *El Rionegrero* (Rionegro) 14 de noviembre de 1981: 1.

<sup>3</sup> Luz María Arce Botero, “Rionegro, factor de desarrollo del oriente antioqueño”, *El Rionegrero* (Rionegro) 14 de noviembre de 1982: 2.

<sup>4</sup> El nombre del aeropuerto es José María Córdoba con “v”, sin embargo, en muchos documentos aparece “Córdoba”. Aquí cuando se cite algún documento se dejará la ortografía como está en tal documento, si se referencia el nombre actual del aeropuerto se conservará el nombre oficial: “José María Córdoba”.

preparado para afrontar las consecuencias sociales del progreso que le llega sin la debida planeación?”.<sup>5</sup>

Siguiendo con Lawrence Stone, este afirma que “La razón de esta inestabilidad es que la movilidad social afecta a algunos de los muchos componentes del *status* (riqueza, educación, poder, posición, etc.) pero no a otros, lo cual produce individuos de *status* poco cristalizado”.<sup>6</sup> Estos individuos de *status* poco cristalizado se encuentran especialmente entre los jóvenes. Las antiguas instituciones que cohesionaban a los jóvenes rionegreros como la Iglesia, las escuelas y colegios, y la familia tradicional, pierden fuerza frente a la llegada de otras sociabilidades que ofrecen cierto sentido de vida: la pandilla del barrio, la banda musical de estilos alternativos, las barras futboleras, los bailes grupales; todos estos, agrupamientos de personas donde se elevan las emociones o donde existe una comunidad emocional.

Así, el ser humano sigue teniendo la necesidad de reunirse, pero en las sociedades en transformación, y al perder fuerza las instituciones tradicionales, los jóvenes crean, casi que espontáneamente, otras sociabilidades que generan cohesión, con personas cercanas. Es muy posible entonces que dichas personas presionen un cambio religioso, social y político. Aunque Lawrence Stone en el texto citado está analizando la revolución inglesa, sorprende en algo la similitud de los efectos de los momentos de convulsión social en la juventud: “Otro fenómeno perturbador fue la comprobación de que los miembros de las clases ociosas y sus hijos aumentaban a un ritmo superior al de los puestos de trabajo en el gobierno, el ejército, la Iglesia o los tribunales. En consecuencia, la frustración se propagó entre estos jóvenes resentidos y sin empleo”.<sup>7</sup> No es alocado encontrar similitudes en las historias distintas geográficamente, pero que tienen un trasfondo común de desarrollos comerciales y de crecimiento demográfico: jóvenes resentidos con la sociedad donde crecen, padres y madres en busca de empleo, crecimiento demográfico, deterioro de las instituciones tradicionales.

---

<sup>5</sup> Editorial, “Rionegro, 1982”, *El Rionegrero* (Rionegro) diciembre de 1981: 3.

<sup>6</sup> Lawrence Stone 74.

<sup>7</sup> Lawrence Stone 107.

El director de planeación de Rionegro Henry Hernández informaba que el incremento en la construcción en Rionegro aumentó significativamente a partir de 1985 cuando comenzó a funcionar el aeropuerto “Durante ese segundo semestre del 85 tuvimos un aumento en la construcción de casi el 170%”.<sup>8</sup> Por ejemplo, en junio de 1987 *El Rionegrero* reportaba la entrega por parte del gobierno nacional de 340 nuevas viviendas en el barrio El Porvenir, “El 1o de junio el ICT, con la presencia del Sr. Ministro de desarrollo, Fuad Char Abdala, doña María Eugenia Rojas de Moreno, Gerente del ICT, el Sr. Gobernador de Antioquia, Dr. Fernando Panesso [...] se inauguró oficialmente la nueva etapa del barrio El Porvenir, de Rionegro, con inversión de 520 millones de pesos”.<sup>9</sup>

Bien era sabido, o era secreto a voces, que muchas de las propiedades o terrenos adquiridos en el área rural de Rionegro también pertenecían a los narcotraficantes, así lo expresaba el presidente de Lonjas Propiedad Raíz en 1988, “Asegura el presidente de esta agremiación Oscar Borrero, que no solo los narcotraficantes adquieren tierras a precios alto, sino que las compran también gentes con dinero bien habido, porque al vendedor no le preocupa a quién le vende. En Rionegro tenemos entonces la tierra por las nubes”.<sup>10</sup>

Pero el crecimiento económico, lo atractivo de los terrenos, la inauguración del aeropuerto, la llegada de nuevas empresas y personas, la vía Medellín-Bogotá, trajo también los problemas sociales asociados a este tipo de desarrollo. La ciudad no solo es progreso, también es inconformidad, pandillas, pobreza, prostitución, vicios. En febrero de 1987 se publica en *El Rionegrero*, “Dolorosa y cruelmente la droga y el alcohol causan estragos en la juventud rionegrera. No hemos visto una campaña fuerte de maestros y religiosos para combatir este flagelo. Ellos tienen mucho ascendiente en la parte espiritual y una campaña sobre droga tendría especial importancia”.<sup>11</sup> En la anterior nota puede observarse como instituciones como la Iglesia católica y los centros educativos estaban perdiendo su fuerza de cohesión.

---

<sup>8</sup> “En Rionegro: Auge en construcción”, *El Rionegrero* (Rionegro) julio de 1987: 1.

<sup>9</sup> “340 nuevas viviendas en El Porvenir”, *El Rionegrero* (Rionegro) junio de 1987: 1.

<sup>10</sup> “Fincas por las nubes”, *El Rionegrero* (Rionegro) septiembre de 1988: 17.

<sup>11</sup> “Salpición”, *El Rionegrero* (Rionegro) febrero de 1987: 5.

La problemática social no es solo entre los jóvenes de los barrios. Así como se transforma la ciudad, los poderes económicos también se renuevan y generan coyunturas en los liderazgos. La violencia se presenta cuando los nuevos poderes que se están reinventando intentan surgir mientras la administración intenta poner un orden. Es una lucha entre el viejo orden y el nuevo orden. En este sentido toma relevancia la renuncia del último alcalde Juan Diego Murillo, designado por el gobernador Fernando Panesso, quien en septiembre de 1986 había denunciado amenazas por parte de grupos poderosos de transportadores, “Hay mucha presión. Me llamaron el lunes pasado y textualmente me dijeron: o saca los buses del aeropuerto, o lo quebramos, H.P... [...] mis medidas han tocado a transportadores muy poderosos”.<sup>12</sup> No obstante, en su renuncia producida unos meses después en abril de 1987 incrimina a aquellos que hacen la guerra contra el gobierno nacional: “Ante las reiteradas y continuas amenazas de muerte que en los últimos días he recibido de parte de aquellas mentes siniestras y oscuras que se han empeñado en desangrar nuestro país por la guerra que las autoridades han declarado a su ilegítima actividad [...] presento a Usted Renuncia Irrevocable al cargo de Alcalde del Municipio de Rionegro que venía desempeñando desde el 29 de Abril de 1987, a partir del día 8 de Marzo de 1988”.<sup>13</sup> En el brote de ese nuevo orden es posible que aparezcan relaciones no santas entre quienes ejercen actividades legítimas y actividades ilegítimas, como se infiere de la renuncia del alcalde Murillo Giraldo.

Así que, el conflicto traspasa gremios económicos, estratos y edades. De manera particular el fenómeno del narcotráfico se encargó de crear relaciones entre diferentes sectores. María Teresa Uribe de Hincapié lo evidencia así en su artículo “Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz”. Para Uribe de Hincapié, en lo que tiene que ver con el conflicto armado, las manifestaciones del narcotráfico fueron en dos aspectos: por un lado, los narcotraficantes se lograron articular a los actores tradicionales de la guerra en lo rural como a las nuevas modalidades violentas en lo urbano; en segundo lugar, el narcotráfico se manifestó porque la gran cantidad de dinero que movía llegó a los diversos actores armados

---

<sup>12</sup> “Dice el alcalde”, *El Rionegrero* (Rionegro) septiembre de 1986: 2.

<sup>13</sup> “La renuncia del alcalde Murillo Giraldo”, *El Rionegrero* (Rionegro) abril de 1988: 9.

y a la política tradicional. Así entonces, el narcotráfico va logrando insertarse de diversas maneras en la política, los negocios y la vida social rionegrera en los años aquí estudiados. María Teresa Uribe, en este mismo artículo, expresa el poder del narcotráfico en la vida societal de los jóvenes, “La expansión de la economía del narcotráfico produjo modificaciones paradójicas y contrastantes. Le dio organicidad y potenció las llamadas violencias urbanas, juveniles, delincuenciales, comunes y vecinales, anudando milicias y bandas a sus estrategias de distribución y mercadeo de estupefacientes”.<sup>14</sup>

No es de extrañar entonces que las noticias en cuanto a la compra de terrenos en el Rionegro rural por parte de narcotraficantes, el crecimiento económico de la zona, la puesta en funcionamiento del aeropuerto José María Córdova, la descomposición social, el crecimiento demográfico, el comienzo de bandas juveniles, y hasta la captura de Carlos Lehder (narcotraficante fundador del cartel de Medellín) el 4 de febrero de 1987 en jurisdicción de Guarne, límites con Rionegro, tengan de una u otra forma relación. Cada quién sería víctima de su tiempo y espacio, y así los niños y jóvenes que llegaron a Rionegro en los años 80s y 90s desplazados por la violencia guerrillera-paramilitar en oriente lejano antioqueño, o como inmigrantes de Medellín o de otras ciudades gracias a que sus padres consiguieron trabajo en alguna de las nuevas empresas asentadas en el municipio, o simplemente gracias a que sus padres o madres (jóvenes-adultos) decidieron aventurarse a vivir en un lugar que parecía ofrecer oportunidades. Llegaron a una ciudad que no estaba preparada para su recibimiento.

Las culturas, y en este caso, la cultura mafiosa, se mueve en péndulo, de estratos altos a bajos, de poderes tradicionales a nuevos poderes, de viejos a jóvenes. Así, los jóvenes pasaron a ser protagonistas del mercado y el consumo de drogas en la nueva Rionegro moderna que tenía un puerto aéreo que la conectaba con el mundo. *El Rionegrero* de noviembre de 1987 así parece mostrarlo, “Gran labor ha desarrollado la Policía en los últimos días, en colaboración con la Procuraduría, la Alcaldía, y las Inspecciones de Policía. Se ha logrado asestar golpes a los distribuidores de basuco de La Chirria, Alto del

---

<sup>14</sup> María Teresa Uribe de Hincapié, “Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz”, *Estudios Políticos*, 13 (1998): 31.

Medio y otros sectores de la ciudad, hasta el momento se ha logrado la detención de 37 distribuidores de basuco”.<sup>15</sup> Sin embargo, para 1987, todavía no aparecen los distribuidores de droga como un sector organizado que rinda cuentas a un cartel específico en Rionegro o en Medellín.

En un texto sobre las pandillas juveniles, Hubert Lafont expresa que estas bien pueden encontrarse en estos momentos de transición. Por supuesto, con la economía de la cocaína casi todo el país estaba en una transición en medio de los grandes ingresos que este comercio generaba. Pero particularmente Medellín, y específicamente Rionegro y el Oriente antioqueño, vivieron su momento de pandillas juveniles cercanas al consumo y distribución de estupefacientes.

La pandilla juvenil como elemento disruptivo en la sociedad tradicional es un mundo en sí misma. Como ya se ha dicho aquí, surgen en momentos de tránsito, de debilidad de las instituciones tradicionales. Surgen para dar alguna identidad a los jóvenes que buscan con qué identificarse. En esta identificación y siguiendo a Lafont aun la pandilla y los individuos cambian de nombre para dar identidad, “Además, cuando pasan a formar parte de la pandilla, la mayor parte de los jóvenes pierden sus apellidos y el nombre familiar y se les atribuye un apodo no del patronímico sino del nombre del lugar de donde son originarios y que servirá de nombre genérico a la pandilla”.<sup>16</sup> Al cambiar el patronímico por el apodo callejero en el joven pandillero rionegrero se evidencia la superioridad de la calle sobre la familia o la religión.

La pandilla de jóvenes y el fenómeno del narcotráfico tienen una estrecha relación desde lo cultural. Los narcotraficantes ofrecen un modo de vida atractivo a los jóvenes sin *status*, sin identificación en la sociedad rionegrera. La vida en la calle “[...] se compone de largos períodos de inactividad y de aburrimiento, de ausencia de todo esfuerzo y de cualquier obligación, interrumpida por las aventuras y los excesos. Se anda en pandilla, se cuentan historias, se mata el tiempo y se está pendiente de acontecimientos imprevistos que se

---

<sup>15</sup> “37 distribuidores de basuco a la cárcel”, *El Rionegrero* (Rionegro) noviembre de 1987.

<sup>16</sup> Philippe Arie y otros, *Sexualidades occidentales*, (México, Editorial Paidós, 1987) 234.



espera y se desea que acontezcan hasta tal punto que, a menudo, la propia pandilla los provoca”.<sup>17</sup>

Este artículo busca acercarse, desde la historia, a esa juventud frustrada, “víctima” de su tiempo, alrededor de 1986 y 1993 en Rionegro (aunque podría ser también en Bello, Itagüí, o Envigado), hijos de migrantes, de madres solteras, de padres ociosos, poco cercanos a la Iglesia o las iglesias, a los partidos políticos o a sus mismas familias. Busca entender, desde una mirada histórica, social y humana, el fenómeno del pandillismo en un municipio que crecía en población, que desarrollaba su economía, que buscaba nuevos valores. ¿Cómo terminan los jóvenes de Rionegro, en la época más fuerte del narcotráfico a nivel nacional involucrados en pandillas? ¿Quiénes son estos jóvenes a los que la ciudad no logra controlar? ¿Qué papel cumplen los tradicionalmente excluidos en Rionegro -prostitutas, homosexuales, adictos- frente al fenómeno del nuevo pandillismo? ¿Cómo entra ese “nuevo” estado local (ahora de elección popular), esa nueva soberanía, al controlar el desorden? Son algunas de las preguntas que traspasan este escrito.

### **1. De la Pandimoster y otras pandillas**

A mediados de la década de 1980 el oriente antioqueño cercano se consideraba una zona de confort y buen vivir gracias a su nuevo vecino, el aeropuerto José María Córdova, a la autopista Medellín- Bogotá, a la zona de embalses, a sus diversos pisos térmicos, y sus grandes llanuras. Además, de ser una zona aparentemente exclusiva con un futuro promisorio y con una proyección política local y nacional. Este territorio representaba un sin fin de posibilidades para trabajar, vivir, y comenzar una familia. Barrios como el Alto del Medio, El Carangal, El Porvenir, Santa Ana, entre otros, acogieron en sus calles a obreros, artesanos, campesinos, comerciantes, desplazados de diferentes violencias, mujeres cabezas de hogar, trabajadores de la construcción, zapateros, a jóvenes inquietos, e ideólogos políticos.

---

<sup>17</sup> Philippe Arie y otros 234.

Para 1985 Rionegro tenía una población aproximada de setenta mil personas.<sup>18</sup> Las dinámicas de desarrollo y expansión comenzaron a generar cambios significativos en el territorio y en la vida de las personas, se amplió el comercio, el adquirir propiedad raíz fue una gran motivación para muchas familias tanto del Valle de Aburrá como de pueblos del oriente antioqueño, como de otras ciudades del país. Las calles de Rionegro empezaron a convocar distintas actividades: venta de ropa, fabricación de calzado, carpinterías, carnicerías, plazas de mercado, cafetines, calles de bares, (estas últimas denominadas zonas de tolerancia desde finales de la década de los sesenta).

En la calle José María Obando, en los sectores conocidos como la Chirria y la Cañada, muchas casas sirvieron de residencias y comercios informales, en estas predominaban las fiestas, el alcohol, las riñas, el abuso policial, como consecuencia se incrementó la inseguridad, la prostitución aumentó y a finales de los setenta el tráfico de sustancias como marihuana, mandrax y bazuco, se comercializaban de manera regular.<sup>19</sup> El historiador Miguel Ángel Hincapié Peña en su trabajo de pregrado “Obando, sobando y metiendo. Historia de la calle Obando en la ciudad Santiago de Arma de Rionegro entre 1914 y 1930” indica que este lugar ya para principios del siglo XX era un sitio de conflictividad en el pueblo: “Con lo anterior podemos dimensionar las diferentes formas de encuentros que allí sucedían y que se mezclaban entre lo comercial, punitivo e inmoral, debido a que no sólo confluían en esta calle el mercado de la ciudad sino también negocios dedicados al comercio ilegal con delitos como la prostitución y juegos prohibidos, a esto se sumaban las constantes infracciones como riñas, robos y fraudes”.<sup>20</sup>

La carrera 51, conocida como Los Héroes o avenida Córdoba, se convirtió en el epicentro de entretenimiento, para mediados de la década del ochenta, allí los jóvenes comenzaron a reunirse en discotecas y locales para disfrutar de un momento de ocio y compartir entre galladas, como se denominaba a los grupos de amigos que departían cada semana. La gallada

---

<sup>18</sup> Véase estimaciones del DANE, Censo de 1985. Dane.gov.co

<sup>19</sup> Entrevista de Francisco Javier Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

<sup>20</sup> Miguel Ángel Hincapié. “Obando, sobando y metiendo. Historia de la calle Obando en la ciudad Santiago de Arma de Rionegro entre 1914 y 1930”, (Trabajo de grado para optar al título de historiador, Medellín, Universidad de Antioquia, 2021) 8.

podría catalogarse también como una comunidad emocional, jóvenes que se reúnen alrededor de sus deseos y que al mismo tiempo tienen odios en común. Estas comunidades emocionales son inestables en sí mismas, y surgen al margen de instituciones establecidas. Siguiendo a Michel Maffesoli en su texto *El tiempo de las tribus*, “Las grandes características atribuidas a estas comunidades emocionales son su aspecto efímero, la composición cambiante, la inscripción local, la ausencia de organización y la estructura cotidiana”.<sup>21</sup> Son comunidades, que, como las pandillas, surgen de un momento “divino” social que se materializa en emociones colectivas. Para este caso ese momento divino social puede ser el desarrollismo de Rionegro, la irrupción del narcotráfico, o incluso, la apertura del aeropuerto.

Las películas que se proyectaban en el teatro Córdoba, o el “teatro viejo”, y que tenían más acogida eran las de acción o bélicas, así como las relacionadas con artes marciales, que luego serían proyectadas en el teatro Los Héroes, o el “teatro nuevo” que sin pasar desapercibidas eran el patrón conductivo y referente personal de los jóvenes. Un día en específico en el teatro Córdoba también se proyectaban películas para adultos. A raíz de esta tendencia cinematográfica surgieron grupos de muchachos con identidad barrial y mucha curiosidad por la violencia y la rebeldía, que con el tiempo se transformarían en pandilleros cuidando las calles de intrusos y de la misma policía. El céntrico barrio Alto del Medio es un ejemplo temprano de este tipo de relaciones espontaneas donde los jóvenes ven el pillaje como forma de asociación y convivencia cotidiana.

El nombre de la primera pandilla “Pandimoster” surgió de manera particular, nada elaborado, a suerte de burla amistosa. A uno de los integrantes de la gallada por ser corpulento y feo le apodaban “monstruo” o “gorimoster” (una combinación semántica entre gorila y monstruo) y en una de esas conversaciones de esquina donde se debatía el nombre y si la gallada se debía convertir en pandilla, espontáneamente adoptaron el apodo de su amigo para dar nombre a la pandilla.<sup>22</sup> “Ya no somos una gallada, sino una pandilla, y ya vamos a tener nombre [...] Acá en la mitad de la falda llegó a vivir una familia, yo no me acuerdo de dónde venían [...] venían de otro lado yo no sé de qué pueblo de Antioquia, me

---

<sup>21</sup> Michel Maffesoli, *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*, (Buenos Aires, Siglo XXI Editores, Buenos Aires) 57.

<sup>22</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

acuerdo que era la familia de la bruja, y de William el monstruo, el gorimonster [...] entonces empezaron a estar muy cercanos a la Monster, y izque ah pues ya somos una pandilla ¿Cómo le vamos a poner el nombre? Entonces ah pongamos la Monster como éste, y así quedó”.<sup>23</sup>

En lo que tiene que ver con el concepto “pandilla”, con el entender lo que es una pandilla, especialmente desde el contexto colombiano, se sugiere mirar los trabajos del historiador Carlos Mario Perea Restrepo quien aclara: “la pandilla es local, es una estructura afectiva construida en el intercambio diario. Asumiendo el poder como el dominio ejercido por un actor sobre la circulación de bienes estratégicos para la vida de un colectivo -sean bienes materiales o simbólicos- el mando pandillero arranca de su condición territorial”.<sup>24</sup>

La influencia bélica de las películas generó el interés de los jóvenes por ser aguerridos nihilistas y violentos, su creatividad se enfocó en crear armas caseras, chacos (un arma tradicional de las artes marciales que consiste en dos palos cortos unidos por una cuerda o cadena), estrellas ninja, modificar cadenas, pintar chaquetas y adquirir armas blancas. Para 1986 la Pandimoster nació de manera espontánea sin ningún tipo de jerarquía, con códigos barriales como silbidos distintivos, saludos de mano inusuales y apodos singulares que fueron los métodos comunicativos y de cohesión entre sus miembros.<sup>25</sup>

La calle y el territorio se convirtieron en la motivación y a su vez en la fuente de placer y un lugar sin restricciones para reunirse. Los adolescentes fueron atraídos al mundo callejero por varios motivos: el sexo pagado, las mujeres, el ruido, la vida despreocupada y libertina, los malos vicios, el sentimiento de ir contra lo establecido, etc. Las armas de fuego eran escasas solo se tenía acceso a escopetas pertenecientes a algún familiar y que servían para cuidar las fincas o los caminos, no obstante, los rumores indicaban que en el mercado negro se podrían adquirir armas de variado calibre, ya fuesen incautadas por la policía o de algún privado. Al

---

<sup>23</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

<sup>24</sup> Carlos Mario Perea Restrepo, “Pandillas y conflicto urbano en Colombia”, *Desacatos* 14 (2004); 15-35. Véase también el libro del mismo autor: *Con el diablo adentro, pandillas, tiempo paralelo y poder*, Siglo XXI Editores, 2007.

<sup>25</sup> Véase en: Philippe Arie y otros, *Sexualidades occidentales*, el capítulo de Huber Lafont “Las bandas juveniles”.

principio solo se usaban cuchillos y navajas por ser más fáciles de conseguir, las armas de fuego tenían costos más elevados.<sup>26</sup>

Las galladas se volvieron más notorias y los jóvenes de estas comenzaron a asistir a los bazares barriales, o a las famosas “empanadas bailables”, que eran fiestas hechas por la Iglesia destinadas a recoger fondos para actividades sociales o de caridad. Las empanadas bailables propiciaban el esparcimiento de los jóvenes de los principales barrios de Rionegro, pero a su vez acentuaban las divisiones juveniles, por ejemplo, en el barrio El Porvenir estaban las galladas de la tercera y cuarta etapa, estas posteriormente se convertirían en pandillas. Las confrontaciones en un principio no pasaban de miradas de desprecio entre una y otra gallada, pero con el tiempo se desencadenó el odio y los encuentros se convirtieron en cruentas peleas que servían para demostrar poder y superioridad.

En el centro de Rionegro también existían otras dos pandillas o combos, una de ellas nunca tuvo nombre “oficial” pero se les denominó el combo de “Los Picaos”, estos, según testimonios dados a esta investigación, eran estudiantes de colegios públicos, de clase media, con ínfulas de superioridad. Algunos de sus miembros eran respaldados por familiares de otras pandillas que operaban en el Valle de Aburra asociadas al cartel de Medellín, los cuales les proporcionaban armas de fuego y respaldo económico. Terminaron unidos con la pandilla de “La Cuarta” del barrio el Porvenir.

En zona céntrica del municipio, en el sector conocido como “la Poceta”, lugar de carácter marginal, rodeado de casas antiguas situado entre La Cañada y El Alto de la Capilla, a dos cuadras del parque principal, se gestó en 1987 la pandilla “Panditerry”. Esta organización creció al margen de la “Pandimoster”, rechazados por esta última al ser considerados gamines y gente de poco valor.<sup>27</sup> Estas dos pandillas se enfrentaban a menudo por el control de la cañada, desataban duelos que afectaban casas, establecimientos y automóviles. Las calles sin pavimentar ofrecían armas contundentes, la forma de enfrentarse era la piedra, pero con el

---

<sup>26</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

<sup>27</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

tiempo tales pandillas se unieron al punto de convertir a la “Pandimoster” en la pandilla más grande del pueblo, conformada por alrededor de cincuenta miembros activos.

Los combos y pandillas se hicieron comunes en el pueblo y en 1989 surgieron otras organizaciones como “Los Titis” al mando de un par de hermanos motivados por el hurto en sus distintas modalidades, eran cosquilleros y escapistas (cosquilleros y escapistas son denominaciones para ladrones rápidos y sigilosos que se acercan a sus víctimas sin ser notados) que robaban en Rionegro y los municipios aledaños: Marinilla, El Carmen de Viboral, El Santuario y Guarne. Con el transcurrir de los meses conformaron una banda de crimen organizado que fue aniquilada por ajuste de cuentas entre combos y, según algunos testimonios, incluso por agentes del estado a través de la mal llamada “limpieza social”.

## **2. Sectorización juvenil, espacial, por edades y estratos.**

Como ya se ha dicho la Pandimoster comenzó en la zona céntrica del municipio en el barrio conocido como el Alto del Medio, la Panditerry tuvo su génesis en el sector conocido como la Poceta, a dos cuadras del parque principal, lugar donde se comercializaban estupefacientes. Las pandillas La Tercera y Cuarta nacieron en el popular barrio del Porvenir en la zona occidental del municipio, con jóvenes de padres migrantes y algunos oriundos del barrio. Así, puede decirse que el espacio determina la pandilla, pero al mismo tiempo, las pandillas van configurando sus espacios.

En un comienzo, las pandillas se repartieron parte del pueblo de manera que el centro y el barrio Alto del Medio eran dominio de la “Pandimoster”, el cementerio y el sector de El Carretero hasta la tercera etapa del barrio El Porvenir, era terreno dominado por “La Tercera”, pandilla numerosa y con integrantes de diversas edades, en este barrio también existía el combo de la “La Cuarta”, menores en número y mayores en edad con dominio sobre Los Lagos y las llanuras de El Chamizo. Lo que se puede notar es que en este principio de pandillismo urbano alrededor de los estupefacientes en el Rionegro de finales

de los años 80, como todo movimiento de cohesión social espontáneo, primero se buscó una diferenciación entre un grupo y otro, y una de las primeras diferencias viene del espacio, del mismo barrio, en palabras de Lafont: “Por otra parte, dentro del mismo grupo, de un barrio a otro, y más sutilmente aún de un bloque a un bloque vecino, la diferenciación se afirma y se desarrolla hasta poner de manifiesto diferencias marginales que permiten definir con precisión la referencia a un medio y el grado de pertinencia al mismo”.<sup>28</sup>

Otra forma de analizar la sectorización del pandillaje juvenil en el Rionegro de finales de los ochenta y principios de los noventa tiene que ver con los lugares que frecuentaban para su disfrute. Entre estos los teatros que quedaban en la zona céntrica del municipio, específicamente el teatro Los Héroes, que tenía una discoteca llamada también Los Héroes. La marihuana se conseguía sobre todo en la Cañada o la Poceta, en los alrededores de la galería (plaza de mercado) se encontraba sexo con prostitutas y licor en los prostíbulos y heladerías que eran lugares para refrescarse tomando cerveza.

Los encuentros que estas organizaciones juveniles masculinas sostenían para saldar cuentas a machete se daban en los lugares más desolados con el fin de evitar la presencia de la policía, o de algún curioso. Algunos de los sitios predilectos eran el cementerio municipal, la manga del parque San Francisco (Sena), el morro de El Carretero y las mangas de La Mina y La Celestina entre otros lugares. El primer occiso se da por causa de una confrontación entre la “Pandimoster” y “La Tercera”, confrontación que ocurrió en 1989 en la manga trasera del cementerio, la muerte se dio, según parece, a causa de múltiples heridas con arma blanca; este asesinato generó gran conmoción, todos los involucrados huyeron del sitio, el muerto era miembro de la pandilla “La Tercera”.<sup>29</sup>

Siguiendo a Le Font el territorio mismo afirma la diferencia: “Por otra parte, dentro del mismo grupo, de un barrio a otro, y más sutilmente aún de un bloque a un bloque vecino, la diferenciación se afirma y se desarrolla hasta poner de manifiesto diferencias marginales

---

<sup>28</sup> Philippe Arie y otros 232

<sup>29</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

que permiten definir con precisión la referencia a un medio y el grado de pertinencia al mismo”.<sup>30</sup>

Se destaca también que para la época estudiada, las pandillas, grupos, o galladas, ejercían cierta influencia en sus sectores, emanaban valores básicos sobre sus lugares de asentamiento, cuidar el sector, apoyar a las familias del lugar, no “meterse” con nadie de la zona, eran principios de una ética primaria espacial para el Rionegro de la época, una ética que sale más del espacio que de la historia que apenas se va creando. Se destaca entonces que la apropiación espacial de los grupos era tan primaria que las pandillas llevaban el nombre del barrio o del sector, además de no parecer tener una idea expansionista de su grupo, más bien vivían en el pensamiento de ser los cuidadores de sus lugares, y la de la gente de esos lugares. “Ellos estaban ahí, pero nunca tocaron a la gente por aquí pa nada”.<sup>31</sup> Respecto a un conocido pandillero del sector de Cabeceras los entrevistados decían: “Él con la gente de por aquí nunca se metía pa nada”, incluso se destaca que en la vereda Cabeceras nadie de la vereda le hacía daño a la vereda: “Aquí ninguno de la vereda vino a hacerle daño a ninguno de acá, aquí la gente que venía era de otras partes a hacer daño aquí gente de Sonsón, de Abejorral, de otras partes, mayordomos que traían los mismos ricos, esos eran los que dañaban la vereda”.<sup>32</sup>

En ese sentido, este tipo de personas se acercan al concepto del bandolero social en Hobsbawm, hombres jóvenes, a los que no denuncia su comunidad, criados en el pueblo en el que comenten sus acciones, que ingresan al mundo del bandolerismo por algún hecho no muy significativo, pero delictivo, “Importa que el balbuciente bandolero social sea considerado como ‘honrado’ o sencillamente como no culpable de delito, por los vecinos de la región ya que de lo contrario, y si fuere visto como infractor de los valores locales, dejaría de gozar de la protección local con la que debe contar del todo”.<sup>33</sup>

---

<sup>30</sup> Philippe Arie y otros 232.

<sup>31</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Fernando Duque, Rionegro, vereda Cabeceras, 17 de octubre de 2022.

<sup>32</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Fernando Duque, Rionegro, vereda Cabeceras, 17 de octubre de 2022.

<sup>33</sup> Eric J. Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX* (Barcelona: Editorial Ariel, 1983) 32. [Primera edición, 1968].



Según Michel Maffesoli en *El tiempo de las tribus* “La historia puede promover una moral (una política), mientras que el espacio puede favorecer, por su parte, una estética y secretar una ética”.<sup>34</sup> Desde aquí entonces se podría hablar de la ética de estos grupos de pandillas (como de cualesquiera otros grupos), que cuidan su barrio, que no hacen daño en sus veredas, que roban en otros lugares, que distribuyen lo robado entre sus allegados, “Existe una ‘moral del hampa’, a la que resulta bastante difícil sustraerse. Se conocen sus aspectos paroxísticos: la mafia, las organizaciones criminales; pero se olvida con mucha frecuencia que un consenso parecido reina en el mundo de los negocios, en el medio intelectual y que uno podría, a placer, multiplicar los ejemplos”.<sup>35</sup>

### **3. Cultura y pandillas en Rionegro**

De las entrevistas dadas para esta investigación se puede inferir la importancia de los teatros municipales o salas de cine. Según los testimonios, los jóvenes veían de manera especial películas norteamericanas y japonesas de acción y artes marciales. Algunos de los jóvenes, por ejemplo, cambiaron su vestuario, ya no acorde con la cultura campesina, sino conforme a los trajes que veían en las cintas extranjeras. Los cines también eran lugares de encuentro entre amigos. Algunos jóvenes varones se dejaban crecer el pelo solo por aparentar alguna presencia física diferente, o como ellos podría decir, por soyárcela, “A yo sí, de pelo largo de todo, pelo largo hasta por aquí, por ahí para ir a andar en los pueblos, pueblar y andar, pero de resto no, tenía por ahí 17 años [...]. Nos íbamos por allá a jugar billar o a farriar [...] para toda parte para Marinilla, [...] nos íbamos pa Kilimanjaro, pa Rebeldes, pero era muy sano”.<sup>36</sup>

Las reuniones sociales, especialmente las festividades musicales fueron eventos populares para la época. En la zona urbana a estas fiestas con música y licor se les llamaba “Empanadas bailables”, eventos realizados muchas veces por las parroquias del lugar para recoger fondos que ayudaran en la labor social de la Iglesia. Sin embargo, y a pesar del propósito inicial de la recolección de fondos, las “empanadas bailables” también servían

---

<sup>34</sup> Michel Maffesoli 62

<sup>35</sup> Michel Maffesoli 62.

<sup>36</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Fernando Duque, Rionegro, vereda Cabeceras, 17 de octubre de 2022.

para el encuentro entre jóvenes de diferentes sectores del municipio. En la zona rural de Cabeceras se les llamaba a tales eventos “natilleras”, al parecer las natilleras tenían el mismo propósito de las fiestas urbanas o “empanadas bailables”, y de igual manera el propósito se desvirtuaba en el encuentro de diferentes grupos de jóvenes o galladas que veían en los eventos la oportunidad de mostrar su superioridad o sus diferencias frente a otras pandillas o galladas. Según uno de los entrevistados, las empanadas bailables eran en algunos momentos espacios de tensión social.<sup>37</sup>

Entre los aspectos interesantes desde el punto de vista cultural están las nuevas denominaciones o sobrenombres que la misma calle pone sobre personas y objetos. En el caso de las pandillas, galladas, y grupos de amigos jóvenes, y de la poca historia que se encuentra en los mismos, los sobrenombres aparecen de la sencillez del momento, son poco estructurados, no remiten a un pasado, sino a un presente. Así por ejemplo, la calle de La Chirria, llamada así porque las camas de prostitución de esa calle chirriaban o producción un chirrido o ruido desagradable mientras las parejas tenían el acto sexual; la pandilla “Pandimonster”, denominada de esta manera solo por referenciar a un vecino que según algunos de los jóvenes parecía un monstruo por la fealdad de su rostro; a una joven hermosa, muy atractiva en el sector de Cabeceras, la llamaban “La China”, específicamente por los rasgos orientales de su rostro; a uno de los pandilleros “Tatoo”, por su baja estatura en recuerdo de un personaje de una serie televisiva de los años ochenta que padecía de enanismo. Sobrenombres, apodos, que recordaban alguna serie de televisión, un sonido característico, y referencias de rostros feos o hermosos. La calle pone otro nombre que, a diferencia del nombre puesto por los padres o la iglesia, tiene muy poca memoria.

#### **4. Narcotráfico y pandillas**

En lo que respecta al fenómeno del narcotráfico como ya se señaló, se sigue aquí la pista dada por María Teresa Uribe de Hincapié en la que considera al narcotráfico como elemento que modifica las relaciones sociales, que potencializa las violencias urbanas, juveniles y delincuenciales gracias al mercado de estupefacientes. En lo que respecta a esta

---

<sup>37</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

investigación se evidencia una incipiente estructura de bandas o pandillas narcotraficantes para mediados de la década del ochenta y principios de los años noventa. Casi se podría decir que, a diferencia de Medellín y los municipios del Valle del Aburra, el pandillismo en Rionegro para principios de 1990 apenas empezaba a convertirse en una estructura institucional piramidal. Tanto la Pandimonster, como la Panditerry, la Tercera o La Cuarta, aparecen para esta época como pandillas de barrio que, si bien sus integrantes consumían alcohol y estupefacientes, no implica eso que ya pertenecieran a una organización o franquicia narcotraficante.

Según dan a entender estas primeras pesquisas los narcotraficantes en ese momento veían en Rionegro y sus alrededores municipios para vivir una vida más tranquila, o para esconderse de la persecución a la que estaban sometidos en Medellín. Aunque al mismo tiempo, por la cercanía al aeropuerto, Rionegro les servía de lugar de paso y de comercio de narcóticos, incluso se podía aprovechar la tradición de producción de hoja de coca y marihuana de algunos municipios del Oriente lejano como San Francisco.

Un caso de especial mención en la relación pandillismo y narcotráfico sería el de los Priscos en el sector de Llanogrande. Los Priscos fueron una familia del barrio Aranjuez en la comuna nororiental de la ciudad de Medellín que terminó como agencia sicarial para el cartel de Medellín. El patriarca José Ricardo Prisco salió de San Rafael, Antioquia, junto a su esposa Leticia, debido a la violencia en el sector. Decidió establecerse en el barrio Aranjuez con el fin de trabajar en la extracción de arena en el río Medellín. En Medellín nacieron Armando y David Ricardo Prisco, los hijos mayores, estos dos hermanos comenzaron desde muy jóvenes en el robo en la ciudad de Medellín y luego fueron creciendo y vinculándose a la delincuencia más organizada. Los Priscos, devotos de la virgen María Auxiliadora, estuvieron al frente de operaciones sicariales de alto impacto en el país como lo fueron el asesinato del ministro de justicia Rodrigo Lara Bonilla, del procurador general de la nación Carlos Mauro Hoyos, del gobernador de Antioquia Antonio Roldán Betancur, del director del diario El Espectador Guillermo Cano, y del coronel de la Policía Valdemar Franklin Quintero.

Armando Prisco al parecer había sufrido un atentado propiciado en una riña familiar lo cual lo llevó a utilizar una silla de ruedas, se escondió en una finca en Cabeceras, Llanogrande, Rionegro, no obstante, desde ese lugar parece seguía teniendo influencia en el mundo del hampa. Consiguió una finca alquilada y fue vecino del gobernador Gilberto Echeverri Mejía. Tal vez el mayor recuerdo de la época sobre alguna influencia de Pablo Escobar y la violencia en Rionegro tenga que ver con la relación entre los Priscos, algún maleante de Rionegro llamado “Iván”, y un delincuente del sector de cabeceras al que apodaban “Tattoo” debido a su corta estatura.<sup>38</sup>

En Rionegro se recuerda de manera especial una noche de viernes en la que Tatoo e Iván iban juntos en una motocicleta y al ser requeridos en un retén policial la respuesta fue disparar a la policía. De allí siguió una persecución, específicamente a Iván quien terminó muerto cerca al Puente Mejía (sitio distintivo y reconocido en Rionegro), en medio de un gran operativo policial. Ese hecho se relaciona todavía en el día de hoy con la llegada de la violencia narcotraficante a Rionegro. Iván, quien lisonjeaba de su habilidad con las armas, de trabajar para Pablo Escobar y ser entrenado en una finca en Cabeceras, habría salido con Tatoo a una fiesta y en el retén policial comenzó una balacera, Iván termina muerto y Tatoo logró escapar. Luego de ese hecho la policía investiga la relación de Iván con Pablo Escobar y la finca alquilada por Armando Prisco en Cabeceras.<sup>39</sup>

El 22 de enero de 1991 la policía nacional organizó un operativo conjunto contra la banda de los Priscos, tanto en Medellín para neutralizar a David Ricardo como en Rionegro para hacer lo mismo con Armando Prisco. Según los relatos de testigos, ese día varios de los sicarios al servicio de la banda tumbaron maíz y salieron huyendo de las autoridades, sin embargo, el balance para la policía fue satisfactorio al dar muerte a Armando Prisco y a dos de sus escoltas, la revista *Semana* publicó, un artículo sobre el final de Los Priscos, Armado estaba parálítico, “Ese final tuvo lugar el pasado 22 de enero, cuando David Ricardo Prisco Lopera, jefe de la organización al servicio del cartel de Medellín, fue dado de baja junto

---

<sup>38</sup> Tattoo era un personaje de la serie de televisión norteamericana “La isla de la fantasía”, el personaje estaba protagonizado por Hervé Villechaize quien sufría de enanismo. Así el apodo “Tattoo”, lo da la calle a las personas pequeñas.

<sup>39</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Álvaro Arteaga, Rionegro, 22 de septiembre de 2022.

con su hermano Armando, en operativos adelantados por el Cuerpo Elite de la Policía en Medellín y Rionegro respectivamente [...] Según el último comunicado de los extraditables, Armando Prisco se encontraba paralizado”.<sup>40</sup> A propósito, para la fecha en que muere Armando Prisco en Llanogrande el Gobernador de Antioquia era su vecino de finca Gilberto Echeverri Mejía.

Al parecer el carro bomba que explotó el 16 de febrero del mismo año y que mató a 26 personas que salían de la Plaza de Toros la Macarena en Medellín, fue una retaliación de Pablo Escobar por la muerte de sus lugartenientes David Ricardo y Armando Prisco.

### **5. La respuesta del Rionegro oficial**

La institucionalidad combatió el fenómeno del pandillismo desde varios frentes. Por un lado, a través del deporte y la recreación. Cabe destacar que para 1987 quedó como primer alcalde elegido por elección popular el liberal independiente Rubén Darío Quintero Villada con un programa que enfatizaba en el deporte. Quintero Villada era reconocido en el municipio como un joven deportista sobresaliente, incluso el primer coliseo polideportivo fue bautizado con su nombre.

Desde la parte de la seguridad, el periódico *El Rionegro* da cuenta de la falta de policías en el municipio. Pero también de múltiples intervenciones policivas en los sectores más conflictivos, el Alto del Medio, La Poceta, La Chirria y el barrio El Porvenir.

Un evento destacado fue la creación del Colegio Consejo Municipal en 1991.

En el año 1991, Rionegro crecía a nivel económico y poblacional, la Cobertura Educativa de ese momento no alcanzaba a cobijar la gran cantidad de jóvenes que estaban desescolarizados, fue por ese entonces que nació el proyecto de crear un colegio en medio de una necesidad social [...] debía recoger, abrigar y tratar con humanidad a todos aquellos jóvenes que eran estigmatizados por la sociedad, a muchos de los cuales el servicio educativo les había cerrado las puertas, jóvenes que estaban frente al horizonte de incertidumbre escolar. Por tal motivo el Alcalde Municipal de ese entonces

---

<sup>40</sup> “El Cuerpo Élite de Escobar”, *Semana*, 3 de marzo de 1991. Ver también: “Prisco: El que a hierro mata a...” *El Tiempo*, 23 de enero de 1991.

el doctor Jorge Alberto Urrea Mejía, mediante un proyecto instaurado ante el Concejo Municipal, y mediante las secciones reglamentarias aprobó el acta de conformación por medio del cual se estatuye la fundación del Liceo Concejo de Rionegro, mediante el acuerdo 083 del 15 de octubre de 1991 [...].<sup>41</sup>

La iniciativa tenía que ver con crear un lugar para los jóvenes conflictivos que salían de otros colegios. El primer rector fue el señor Álvaro Arteaga, en sus palabras: “El concejo municipal creó el Liceo Concejo y el Liceo concejo comenzó en la Normal, [...] nos prestaban por la tarde, pero los concejales confundidos porque [...] todo ese mundo de niños que echaban del Liceo, de la Industrial, los que estudiaban en los colegios que fumaban marihuana y que eran tan alocados, entonces los echaban de los colegios y quedaban en la calle y como ya la policía había advertido que aquí había un núcleo de muchachitos que estaban preparando de la y [...] me nombraron rector, eso fue en 1991”.<sup>42</sup>

## **6. La respuesta del Rionegro no oficial**

Cuando se habla del Rionegro no oficial se da entender que existió una respuesta de orden desde la clandestinidad, por parte de sectores con diversos intereses económicos que veían en los jóvenes que departían en las esquinas posibles bandidos, ladrones, o incluso enemigos de su orden territorial. El Rionegro no oficial por su naturaleza es difícil de definir, pueden estar involucrados muchos sectores en él. Desde personas con poder económico, desde las mismas pandillas e incluso sectores oficiales ocultos.

Por ejemplo, existía la percepción de que noviembre era un mes en el que la violencia sistemática se incrementaba de manera notoria, al parecer con la intención de reducir los índices de hurto, de que las fiestas del pueblo y el pago de la prima que se realizaba en el mes de diciembre transcurrieran en “paz”. Así, se podía notar que se asesinaba a cualquier hora del día y hasta en los lugares más concurridos, esto con el fin de crear zozobra y confusión.

---

<sup>41</sup> “Voces de la historia”, *Voces del Concejo* (Rionegro) octubre de 2016: 2.

<sup>42</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Álvaro Arteaga, Rionegro, 22 de septiembre de 2022.

Los asesinos a sueldo gozaban de popularidad y eran reconocidos en varios establecimientos, sin ser abordados o cuestionados por las autoridades competentes, y se rumoraba que eran colaboradores e impulsores de la “limpieza social” por la inmunidad de la que gozaban. Algunos de estos matones eran conocidos con los Alias de “Arias” el “Loco Gonzales” el famoso “Gato” y “Rigoberto” que asesinaban de manera regular con sevicia y sin importar el lugar o la hora que fuera. La gente se preguntaba si los asesinatos que se cometían en el parque central de Rionegro eran ejecutados con la complicidad de la policía, porque casualmente “nunca estaban cuando estos ocurrían”. Los vecinos oriundos de los barrios también comenzaron a organizarse y a conformar grupos barriales de autodefensa, con el ánimo de recobrar el control de las calles, pero que en muchos casos no resultaban siendo efectivos y solo acrecentaban la violencia y el rencor de los jóvenes.<sup>43</sup>

También era común ver carros sospechosos a altas horas de la noche enseñando armas de fuego o disparando con el fin de intimidar a los grupos de jóvenes que trasnochaban en las esquinas del barrio. Los jóvenes no necesariamente estaban consumiendo alucinógenos o en actividades de pandillajes. Sin embargo, parecía una estrategia de control de territorial y de reunión. El efecto de dichos actos era que generaba adrenalina en los jóvenes y era motivo para que los padres de familia prohibieran a sus hijos salir a la calle después de ciertas horas de la noche.

Se afirmaba que en el barrio el Porvenir, más exactamente en la primera y sexta etapa, existía para principios de los años noventa un reducto o un indicio de milicia, conformado por estudiantes de universidades públicas que en su momento estuvieron encausados en organizaciones de carácter revolucionario. Lo anterior debido a rumores que indicaban que para la época había milicianos del M19, el ELN y de las FARC en los barrios populares de Medellín instruyendo ideológica y militarmente.

## **Conclusiones**

---

<sup>43</sup> Entrevista de Francisco Ramírez a Hamilton Castillo, Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

El oriente antioqueño al ser una región con amplias zonas verdes, grandes fuentes hídricas y un promisorio porvenir es apetecida por todo tipo de viajeros para expandir sus negocios o para vivir, es así como esta zona se reconfigura desde la década de 1970 hasta hoy con una amplia oferta de vivienda y lotes para construcción de bodegas empresariales y ofertas de empleo.

Lo anterior es de especial atracción para el crecimiento de la población y para la diversificación de economías desde lo legal y lo ilegal, a su vez las dinámicas en los barrios son de constante cambio y mayor fluido de personas. Emergen distintos negocios y las formas de esparcimiento se ven transversalizadas por conductas violentas, ya sea por sus mismos habitantes o por factores externos, intentando crear orden a través de la fuerza y de la represión.

La influencia de culturas exportadas de otras latitudes se fusionó con lo autóctono de sus habitantes y se crean nuevas formas de reconocimiento y de respeto dentro del pueblo en expansión. Las formas de sociabilidad y diversión se ven mediadas por el dinero, el afán de progreso y de poseer bienes materiales que terminan convirtiendo a sus pobladores en seres poco críticos y conformistas con su entorno, su sentido de pertenencia se ve reducido a peleas de barrio y desacato a las instituciones. Lo anterior puede ser una descripción general de lo que acontecía en el Rionegro entre 1986 y 1993, entre la elección popular de alcaldes y la muerte de el capo del cartel de Medellín Pablo Emilio Escobar Gaviria. En Rionegro, como caso preciso en el oriente antioqueño cercano, la movilidad social generada por la puesta en marcha del aeropuerto José María Córdova, la base aérea militar Arturo Lema Posada -paralela al aeropuerto-, la llegada de migrantes de diferentes regiones del departamento y del país, marcaron un momento de coyuntura de su historia, se pasó del pueblo a la ciudad, y con ella, nuevos problemas de orden tales como la inestabilidad educativa juvenil, la falta de cohesión de las instituciones tradicionales, la violencia y el pandillismo.

En la actualidad sigue siendo difícil en Rionegro tanto para la administración municipal, como para las diferentes instituciones, generar sentidos de vida en los jóvenes, es como si



faltaran las estrategias, un plan a seguir para estimular a los jóvenes en una ciudad que sigue creciendo con grandes proyectos urbanísticos privados. La preocupación del periódico *El Rionegrero* de 1987 que expresaba que los jóvenes no tenían un apoyo para luchar contra las adicciones se replica en la actualidad.

El aumento de vías, de edificios de apartamentos, de universidades, empresas, aunque aparentan soluciones para la población más vulnerable, aparecen más bien como un factor que amplía la desigualdad. Las actuales bandas siguen coactando a los jóvenes menos favorecidos en el municipio, y el negocio de los estupefacientes continúa.

El periódico virtual “Diario Oriente” reportó que para el 3 de enero de 2023 tres personas que se movilizaban en un vehículo fueron víctimas de un ataque armado en la calle Obando, sector La Cañada, una de las víctimas tenía antecedentes de hurto, porte ilegal de armas, extorsión y tráfico de estupefacientes. Lo que sugiere una línea histórica que relaciona drogas, violencia, crimen y espacio. Es decir, la calle Obando, y varios de los sectores custodiados por las antiguas pandillas de finales de los años ochenta y principios de los noventa siguen vigentes como espacios vulnerables.

## **FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA**

### **Entrevistas**

Castillo, Hamilton, entrevista realizada por Francisco Ramírez. Rionegro, 12 de septiembre de 2022.

Arteaga, Álvaro, entrevista realizada por Francisco Ramírez. Rionegro, 22 de septiembre 2022.

Duque, Fernando, entrevista realizada por Francisco Ramírez. Rionegro, vereda Cabeceras, 17 de octubre de 2022.

### **Periódicos**

*El Rionegrero* (Rionegro) 1981-1993.

*Diario Oriente*, (periódico virtual) 2023

*Semana*, (Bogotá) 1991.

*El Tiempo*, (Bogotá) 1991.

## **Revistas**

*Voces del Concejo* (Rionegro) 2016.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Elliot, J. H. y otros, *Revoluciones y rebeliones de la Europa moderna. Cinco estudios sobre precondiciones y precipitantes*. Madrid: Alianza, 1989.

Uribe de Hincapié, María Teresa, “Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz”. *Estudios Políticos*, 13 (1998): 11-37.

David Bravo, Carlos Alberto, *Mala hierba: el surgimiento del punk en el barrio Castilla 1985-1995*. Medellín: Alcaldía de Medellín, 2016.

Mesa Sepúlveda, Gilmer, *La Cuadra Times*. Medellín: Cámara de Comercio de Medellín, 2015.

Hincapié, Miguel Ángel, “Obando, sobando y metiendo. Historia de la calle Obando en la ciudad Santiago de Arma de Rionegro entre 1914 y 1930”. Trabajo de grado para optar al título de historiador, Medellín, Universidad de Antioquia, 2021.

Maffesoli, Michel. *El tiempo de las tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo XXI Editores, 2004.

Carlos Mario Perea Restrepo, *Con el diablo adentro, pandillas, tiempo paralelo y poder*. México: Siglo XXI Editores, 2007.

Philippe Arie y otros, *Sexualidades occidentales*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 1987.

Eric J. Hobsbawm, *Rebeldes primitivos. Estudio sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*. Barcelona: Editorial Ariel, 1983.

## **Cibergrafía**

Rodgers, D. y Baird, A, “Entender a las pandillas en América Latina: una revisión de la literatura”, *Estudios Socio-Jurídicos*, (2016). Doi: dx.doi.org/10.12804/esj\_18(1), 13-53 (18.01.2016). <http://www.scielo.org.co/pdf/esju/v18n1/v18n1a01.pdf>

Perea Restrepo, Carlos Mario, “Pandillas y conflicto urbano en Colombia”, *Desacatos* (2004) 14, 15-35. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1607-050X2004000100002](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-050X2004000100002)

